

ANEXO 2
LA MASACRE DE 72 MIGRANTES EN SAN FERNANDO, TAMAULIPAS
Manuel Pérez Aguirre

El estado de Tamaulipas colinda al norte con Texas, Estados Unidos, al este con el Golfo de México, al oeste con Nuevo León y al sur con los estados de Veracruz y San Luis Potosí. Es la séptima entidad más extensa del país, con una superficie de 78 380 km². El estado está dividido en 43 municipios y su capital, Ciudad Victoria, se ubica en el municipio de Victoria. En 2012, el Producto Interno Bruto (PIB) de Tamaulipas fue de 400 892 millones de pesos (a pesos constantes de 2008), lo que representó 3.1% del PIB nacional. La mayoría del PIB estatal se concentró en actividades del sector terciario, 57.8%, seguido por el sector secundario, 38.9%, y en último lugar el sector primario, con 3.3%. La distribución de personas ocupadas en cada sector es similar a la proporción que aportan al PIB estatal, 60.9, 29.6 y 7.9%, respectivamente.

Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en 2010,¹ el Índice de Desarrollo Humano (IDH) de Tamaulipas fue de 0.76, lo que ubicaba a la entidad en el décimo lugar nacional, justo por detrás de Aguascalientes y por delante de Sinaloa. En términos de las condiciones de vivienda, que dan una idea de las condiciones de vida de la población, puede mencionarse lo siguiente, con datos del Censo de Población y Vivienda 2010 del INEGI: 95.5% de las viviendas tienen agua entubada (4% más que el promedio nacional), 3.3% de las viviendas tienen piso de tierra (2.9% menos que el promedio nacional) y el porcentaje de población analfabeta es de 3.61%, inferior al promedio nacional, que es de 6.88%.²

Hasta hace unos días, Tamaulipas se caracterizaba por el control de un partido sobre la vida política local. El PRI gobernó de manera ininterrumpida la entidad durante más de ocho décadas. Esto significó, en la práctica, que los gobernadores tenían márgenes de maniobra muy amplios en el interior de la entidad, porque la homogeneidad partidista ininterrumpida inhibe la división de poderes, así como las elecciones limpias y

¹ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Índice de Desarrollo Humano Municipal en México: nueva metodología*, México, PNUD, 2014.

² Instituto Nacional de Estadística y Geografía, *Censo de Población y Vivienda 2010*, 2010. Disponible en <<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/>>; consultado el 28 de septiembre de 2016.

competitivas, según Casar.³ Este fenómeno, conocido como enclaves autoritarios subnacionales, básicamente consiste en la reproducción y adaptación del antiguo régimen posrevolucionario al ámbito local.⁴ Esto se ve con claridad en la composición del Congreso local, en donde el PRI conservó la mayoría en todo momento: 57.14% en 2008, 60% en 2011 y 64% a partir de 2014.⁵

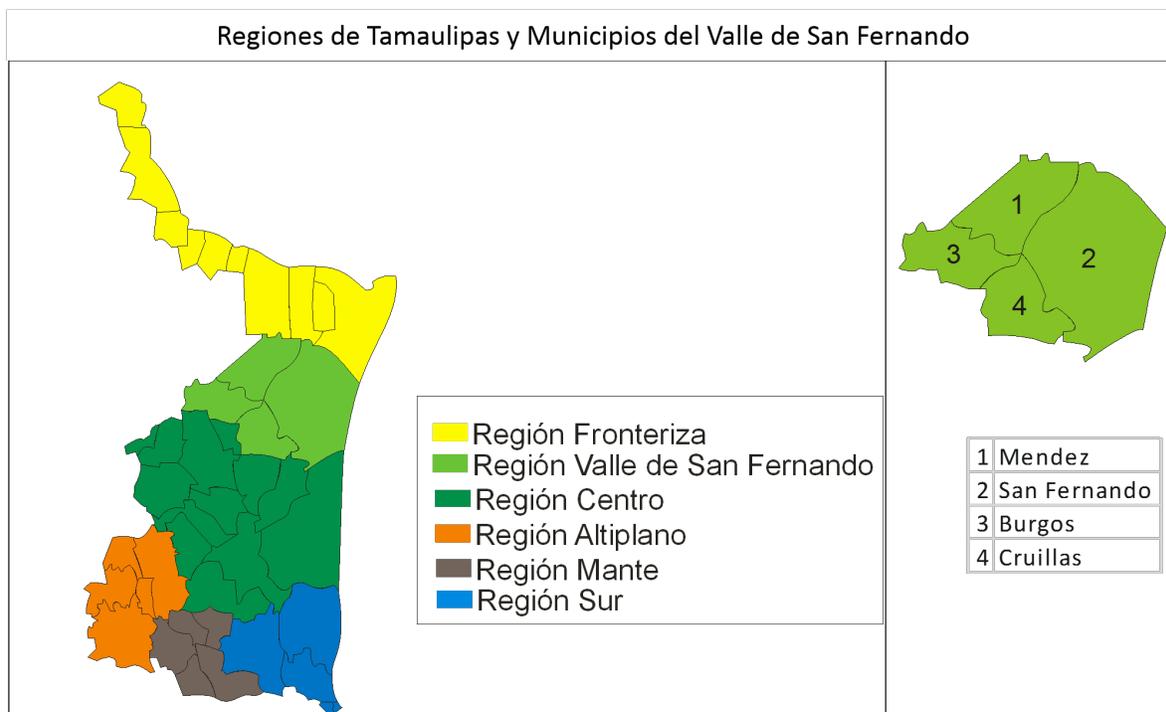
Según el Censo de Población y Vivienda 2010 del INEGI, Tamaulipas tenía 3 268 554 habitantes. Reynosa era el municipio más poblado, con 18.6% de la población, seguido por Matamoros, con 14.97%, y por Nuevo Laredo, con 11.75%, todos ellos en la zona fronteriza. Cada uno de estos municipios encabeza una zona metropolitana importante, además de las ocho que complementan las manchas urbanas de la entidad: Ciudad Victoria, Tampico, Ciudad Madero, Miramar, Río Bravo, Mante, Altamira y Valle Hermoso. La entidad tiene seis regiones geográficas, según la Comisión Estatal del Agua de Tamaulipas (CEAT): Fronteriza, Valle de San Fernando, Centro, Sur, Mante y Altiplano.⁶

³ María Amparo Casar, “Las bases político-institucionales del poder presidencial en México”, *Política y Gobierno*, 1996, vol. III, núm. 1, pp. 61-92.

⁴ Muchos académicos han estudiado el fenómeno en México. Véase Edward Gibson, “Boundary Control: Subnational Authoritarianism in Democratic Countries”, *World Politics*, 2005, vol. 58, núm. 1, pp. 101-132; Agustina Giraudy, *Subnational undemocratic regime continuity after democratization: Argentina and Mexico in comparative perspective*, tesis de doctorado, North Carolina, The University of North Carolina at Chapel Hill, 2009.

⁵ Con información de la Dirección General de Documentación, Información y Análisis de la Cámara de Diputados. Disponible en <<http://www.diputados.gob.mx/sedia/biblio/archivo/edos/index.htm>>; consultado el 30 de septiembre de 2016 y en la página electrónica del Congreso de Coahuila: <http://congresocoahuila.gob.mx/portal/?page_id=13300>; consultada el 30 de septiembre de 2016.

⁶ Comisión Estatal del Agua del Gobierno de Tamaulipas, “Regiones del Estado de Tamaulipas”. Disponible en <<http://ceat.tamaulipas.gob.mx/informacion-sector-agua/regiones-del-estado-de-tamaulipas>>; consultado el 28 de septiembre de 2016.



Fuente: Comisión Estatal del Agua de Tamaulipas

La región Fronteriza abarca la zona norte del estado, a lo largo del río Bravo, y está integrada por los municipios de Nuevo Laredo, Guerrero, Mier, Miguel Alemán, Camargo, Díaz Ordaz, Reynosa, Río Bravo, Matamoros y Valle Hermoso. Es la región más poblada de la entidad, con 52.94% de la población. Esta región, de clima cálido y seco, se caracteriza por la presencia de un número importante de empresas maquiladoras, aunque también la actividad agrícola es importante. Tres municipios concentran la mayor parte de actividad económica: Matamoros, Reynosa y Nuevo Laredo. Por colindar con Estados Unidos, esta región tiene importantes relaciones, económicas y culturales, con el estado de Texas.

La región Sur se encuentra al sureste de la entidad. Es la segunda región más poblada, con 23.85% de la población. Esta región colinda al sur con los estados de San Luis Potosí y Veracruz. De hecho, forma parte de la Huasteca, entendida como una región interestatal. Los municipios que la integran son: González, Aldama, Altamira, Tampico y Ciudad Madero. Esta región concentra una proporción importante de las actividades económicas del estado, ya que en los municipios de Tampico y Madero se desarrollan actividades petroleras, industriales y comerciales; además, el puerto de Altamira es un punto de constante tráfico comercial.

La región Centro está integrada por los municipios de Victoria, Güémez, Padilla, Hidalgo, Villagrán, Mainero, Jiménez, Soto la Marina y Casas, concentrando 14.12% de la población estatal. Ésta es la región más amplia del estado y se caracteriza por una intensa actividad comercial, financiera, política y cultural. Esto se debe, principalmente, a que la capital de Tamaulipas, Ciudad Victoria, forma parte de ella.

Los municipios de Nuevo Morelos, Antiguo Morelos, Mante, Xicoténcatl, Ocampo y Gómez Farías conforman la región Mante. Como se aprecia en el mapa anterior, esta región es la parte central del sur de la entidad y colinda con la zona Centro, Sur y Altiplano, además de tener fronteras con San Luis Potosí y Veracruz. La región Mante concentra 5.29% de la población tamaulipeca.

La región del Valle de San Fernando se encuentra entre la región fronteriza y el Centro de la entidad; colinda al Oeste con Nuevo León y al Este con el Golfo de México. A pesar de su extensión, es la segunda zona menos poblada de la entidad. Los municipios de Méndez, Burgos, Cruillas y San Fernando apenas tienen 2.09% de la población en la entidad. El clima de la región es cálido subhúmedo; una característica particular de esta región es la presencia de importantes cuerpos de agua: dos ríos, Conchos y Chorreras, y la Laguna Madre. Las principales actividades económicas son la agricultura y la ganadería. Cabe mencionar que San Fernando es un paso obligado para dirigirse al norte del estado, ya que en ella convergen las carreteras que conectan a Matamoros y Reynosa con las localidades del sur del estado, como Ciudad Victoria y Soto la Marina.

Finalmente, la región del Altiplano se encuentra al suroeste del estado y colinda con San Luis Potosí y Nuevo León. La integran los municipios de Bustamante, Jaumave, Miquihuana, Palmillas y Tula. También se le conoce como la región del Antiguo Cuarto Distrito.⁷ Esta región es la más alta del estado, pues se encuentra entre 735 y 1 892 metros sobre el nivel del mar; las zonas más altas son de clima templado subhúmedo y las más bajas, de clima cálido. Las principales actividades son la agricultura y la ganadería, aunque son principalmente para la subsistencia y no de tipo comercial.

⁷ Instituto Nacional para el Federalismo y Desarrollo Municipal (INAFED), *Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México*, 2010. Disponible en <<http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/>>.

Incidencia criminal en las regiones de Tamaulipas

Tamaulipas debe ser el estado más codiciado por los narcotraficantes mexicanos (dado su papel central como transportadores de drogas a Estado Unidos): tiene una larga frontera con la Unión Americana, cuenta con una extensa costa oceánica y, frente a otros estados fronterizos y costeros como Baja California y Sonora, sus ciudades de frontera (Nuevo Laredo, Miguel Alemán, Reynosa, Río Bravo y Matamoros) son los destinos más cercanos.⁸

A continuación, se presenta un breve análisis de las regiones tamaulipecas, utilizando la división de la Comisión Estatal del Agua de Tamaulipas: Fronteriza, Valle de San Fernando, Centro, Sur, Mante y Altiplano. Al observar los siguientes gráficos, se aprecia que las regiones mantienen un comportamiento similar, moderado incluso, a lo largo de la década pasada. Resulta visible que el año 2010 es el punto de quiebre, como consecuencia directa de la guerra entre los Zetas y el Cártel del Golfo (CDG) por el control del noreste mexicano y, particularmente, de la entidad. En términos relativos, considerando que la violencia en la década pasada fue mucho menor que en la actual, los niveles de violencia han sido generalmente mayores hacia el norte, especialmente en la región fronteriza. La situación crece desmesuradamente en el estado a partir de 2010, particularmente en la parte norte de la entidad. De hecho, vale la pena subrayar que el Valle de San Fernando se constituyó en la región más violenta de la entidad, en términos per cápita.⁹

De esta forma, la ciudadanía tamaulipeca vio trastocada su vida cotidiana de manera casi intempestiva, convirtiéndose en presa del miedo y la desconfianza. Lejos quedó la sensación de protección y tranquilidad. A la fecha, las familias en Tamaulipas afrontan una de las realidades más violentas de que se haya tenido memoria en la época moderna. El alcance de la violencia supera cualquier periodo anterior, la afectación

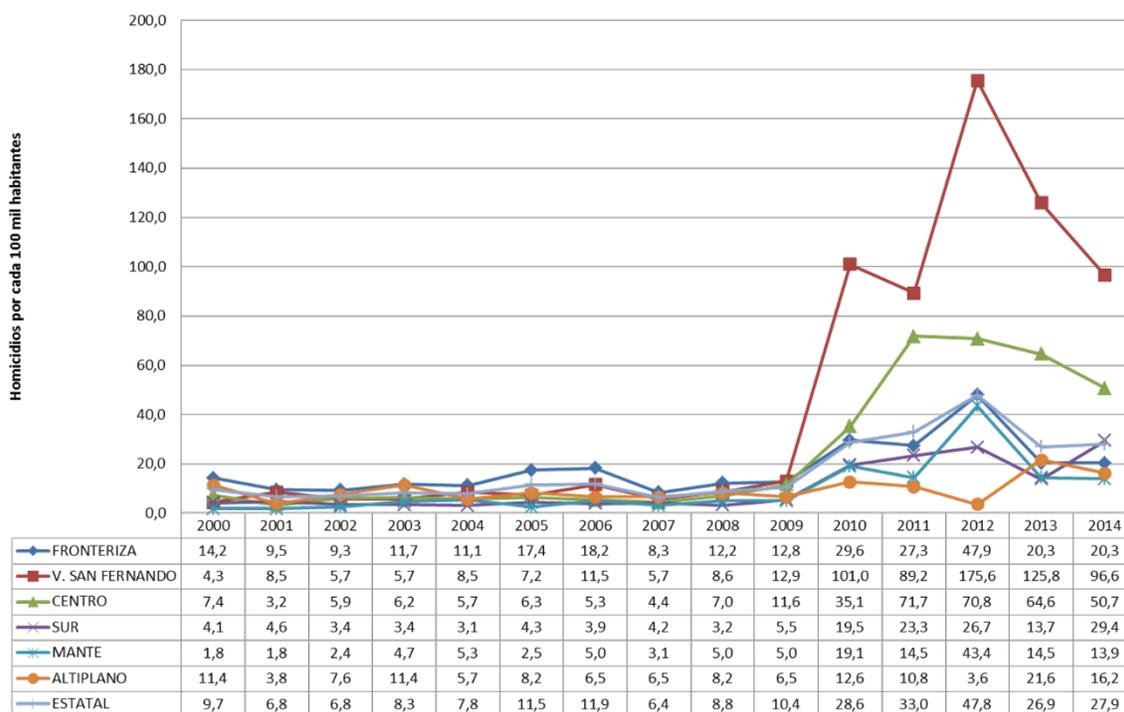
⁸ Eduardo Guerrero, “La guerra por Tamaulipas”, *Nexos*, 1 de agosto de 2010. Disponible en <<http://www.nexos.com.mx/?p=13889>>; consultado el 2 de octubre de 2016.

⁹ En 2013, Tamaulipas tenía 14 órganos estatales de seguridad y justicia por cada 100 mil habitantes, el doble del promedio nacional. Para ese mismo año, en la entidad había 88.6 personas por cada 100 mil habitantes ingresadas a centros penitenciarios estatales por presuntos delitos del fuero común, casi la mitad del promedio nacional, que es de 153.8 personas presas por cada 100 mil habitantes.

generada por la inseguridad abarca prácticamente toda la población que radica en el estado.¹⁰

En este sentido, cabe resaltar algunas particularidades del aumento de los homicidios en las regiones de Tamaulipas a partir de 2009. Los casos más drásticos son las regiones Valle de San Fernando y Centro. Los homicidios se incrementaron 2.3 veces de 2009 a 2010 en la primera región. Se pasó de una tasa de homicidios en 2009 de 12.8 a una de 29.6 para 2010. Sin embargo, para 2012 la región Valle de San Fernando presentaba una tasa de 47.9 homicidios dolosos por cada 100 mil habitantes para 2012. Es decir, los crímenes letales se triplicaron en tan sólo cuatro años.

Tasa de homicidios dolosos en Tamaulipas por regiones (2000-2014)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Comisión Estatal del Agua de Tamaulipas (CEAT).

Por su parte, la región Centro presentó una tendencia similar a la región Valle de San Fernando. En esta región, aunque no alcanzó las tasas de San Fernando, sí se observa un importante incremento en 2010 y 2011, los primeros años de la guerra entre los antiguos

¹⁰ Lucía Calderón, *Tamaulipas, un estado emblemático en la lucha contra la violencia. Prácticas comunicativas en un ambiente de excepción*, tesis de doctorado, Ciudad de México, 2016, p. 16.

miembros de la Compañía, alcanzando una tasa de 71.7 homicidios dolosos por cada 100 mil habitantes, casi siete veces superior a la que había en 2009. La violencia homicida disminuye paulatinamente a partir de 2011, pero manteniendo cifras muy superiores a las de la década pasada.

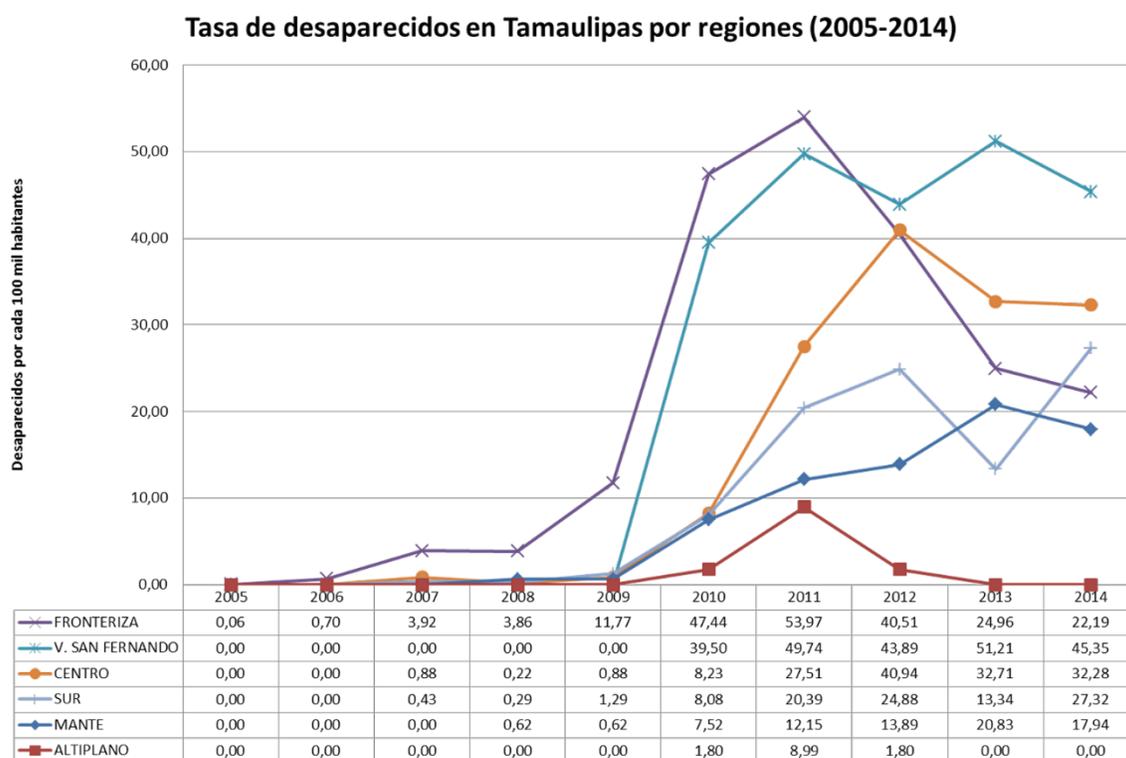
La región Fronteriza y Mante alcanzan sus picos de homicidios en el año 2012. Esas regiones manifiestan patrones similares en sus tasas de homicidios. La primera, por su peso poblacional, condiciona la tasa de Tamaulipas. Además, a pesar de que muchas de las masacres y batallas más importantes de la guerra entre Zetas y CDG ocurrieron en municipios fronterizos, como la tragedia que cubrió a Ciudad Mier durante meses,¹¹ el peso demográfico de sus centros urbanos evita que sus tasas se disparen de una forma tan abrupta como ocurrió con una región poco poblada como San Fernando. Dicho de otra forma, aunque seguramente los habitantes fronterizos supieron o presenciaron enfrentamientos entre las organizaciones criminales, la probabilidad de morir era menor que en la región de San Fernando, poco poblada pero muy violenta.

Por otro lado, la región Sur y el Altiplano se mantuvieron, después de 2009, como las regiones con menores tasas de homicidios dolosos. Llama la atención el caso de la región Altiplano que, incluso, registró una disminución de homicidios para el año 2012. Nuevamente, debe considerarse la configuración de la población, pues esa región es de las menos pobladas, donde un cambio abrupto en el número total de homicidios es muy notorio en la tasa de homicidios, a diferencia, por ejemplo, de la región Fronteriza.

Los desaparecidos en Tamaulipas son una cuestión aparte. Tamaulipas es, de lejos, el estado con mayor número de desaparecidos en el país, casi una quinta parte del total, según datos del Registro Nacional de Personas Extraviadas o Desaparecidas (RNPED) en su corte de abril de 2016: 5 752 de 28 161. Los desaparecidos son una forma de violencia menos visible que los homicidios, pero, a la vez, más dolorosa para sus familiares. La siguiente figura muestra las tasas de desaparecidos por regiones. Nuevamente, las zonas más hacia el Norte presentan más violencia y también se aprecia con claridad el punto de quiebre en el año 2010.

¹¹ Diego Enrique Osorno, *La Guerra de los Zetas: Viaje por la frontera de la necropolítica*, México, Grijalbo, 2013.

Como se aprecia, sólo la región Fronteriza presentaba tasas de desaparecidos altas en 2009. El resto de las regiones mantenía cierta calma, según los datos oficiales del RNPED, hasta que los números se disparan en 2009 y 2010. Otro rasgo interesante es la similitud que mantienen San Fernando y Fronteriza hasta 2012, cuando se desploman los niveles de la frontera. Sobre todo, la gráfica muestra que la tragedia en el Valle de San Fernando persistía hasta 2014. La región Centro también muestra un crecimiento desmesurado en los primeros años de la guerra entre Zetas y CDG, que tampoco desciende significativamente.



Fuente: Registro Nacional de Personas Extraviadas o Desaparecidas (RNPED), Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Comisión Estatal del Agua de Tamaulipas (CEAT).

En comparación con las regiones Valle de San Fernando, Centro, Sur, Mante y Altiplano, la región Fronteriza mostró un aumento creciente de las desapariciones a partir de 2006; para un año posterior (2007), la tasa de desaparecidos pasó de 0.7 a 3.92 y en 2009 dicha tasa fue de 11.77. Es decir, la tasa de desaparecidos se incrementó 16.81 veces entre 2006 y 2009.

Llama la atención lo que sucede con las regiones Mante y Sur. La primera mantuvo un incremento en su tasa de desaparecidos desde 2009 a 2013, pasando de 0.62 a 20.83,

respectivamente. Sin embargo, para 2014 hay una disminución en sus registros. En contraste, la región Sur, que para 2013 registró una disminución en la tasa de desaparecidos, presenta un incremento al año siguiente, 2014.

En resumen, como apunta Lucía Calderón, “la posición geográfica es un factor que incide en la violencia, los polos de desarrollo que significan para Tamaulipas la zona fronteriza en el norte y la zona conurbada en el sur determinan, hasta cierto punto, que la región esté asolada por los grupos delictivos. Estos factores geográficos son como imanes para que se instalen personas cuyas intenciones están ligadas a actividades ilícitas”.¹²

El municipio de San Fernando

Como se mencionó antes, el municipio de San Fernando se localiza en la planicie costera de Tamaulipas, en la región del Valle de San Fernando. El municipio colinda al norte con los municipios de Río Bravo y Matamoros, al este con la Laguna Madre y el Golfo de México, al sur con los municipios de Abasolo y Soto la Marina, y al este con los de Méndez, Burgos y Cruillas. La extensión del municipio es de 6 923 km², equivalente a 6.9% del territorio estatal. Cuenta con siete localidades: San Fernando, donde se concentra más de la mitad de la población, General Francisco Villa, Carboneras, General Francisco González Villarreal, Alfredo V. Bonfil, San Germán y El Barrancón del Tío Blas.

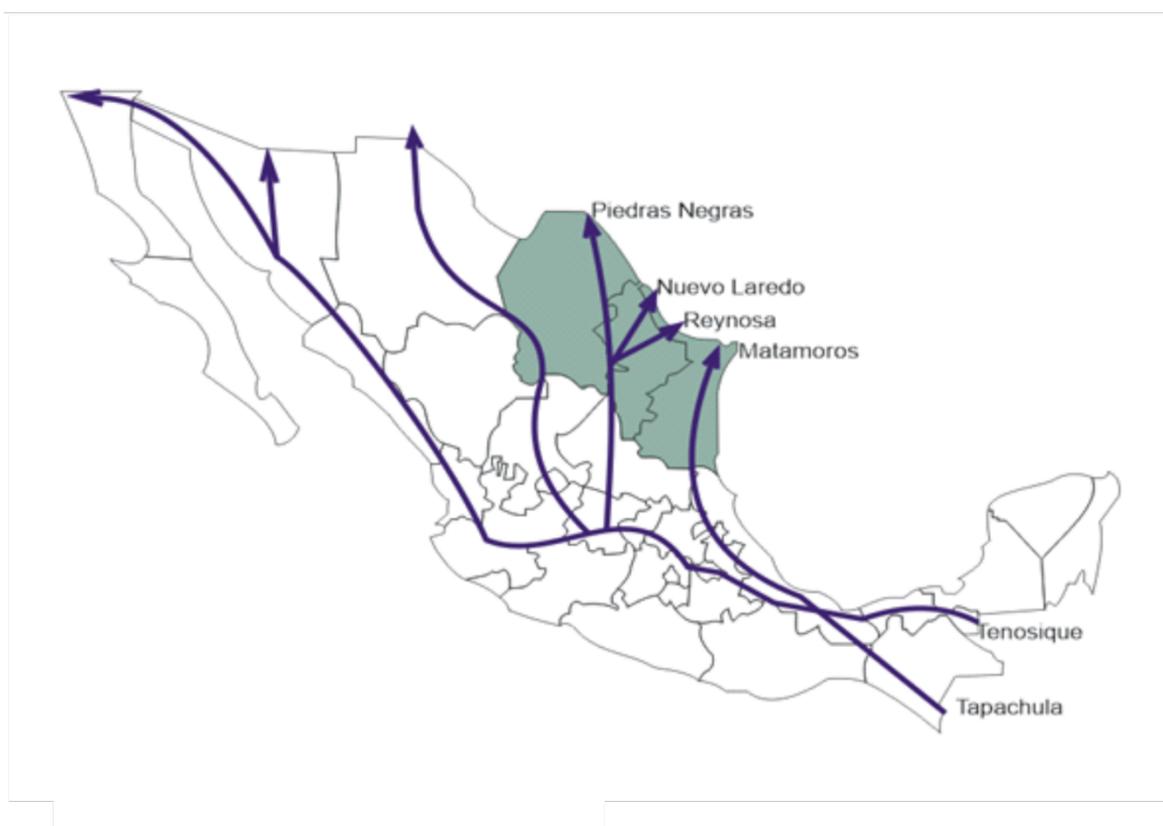
En 2010, la población total del municipio era de 57 220 personas, lo que representa 1.75% de la población estatal, cifra que contrasta claramente con la extensión del municipio e indica una baja densidad poblacional. Para el mismo año, el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del municipio fue de 0.697, más bajo que el IDH estatal, que era de 0.760. Esto coloca a San Fernando en el lugar número 17 del estado en calidad de vida, de 43 municipios que integran Tamaulipas. De las 15 447 viviendas registradas en el Censo de Población de 2010, 14 469 tienen piso de un material distinto a la tierra y 13 512 cuentan con agua de la red pública.

La ubicación geográfica del municipio lo coloca como un punto obligado de paso para dirigirse hacia la región fronteriza de Tamaulipas; como se mencionó antes, diversos

¹² Lucía Calderón, *op. cit.*, p. 99.

caminos lo atraviesan, sin contar la multitud de vías rurales que conectan a la región fronteriza con el centro y el sur de la entidad. Esto hace que, entre otras cosas, San Fernando sea una importante estación en la ruta migratoria de Tamaulipas.¹³ Dada la presencia de recursos hidrológicos, la actividad pesquera es de importancia para el municipio, aunque también la agricultura y la ganadería. Cabe mencionar que las actividades comerciales, principalmente las de baja escala, también son importantes.

Rutas de migrantes en 2011



Fuente: *El Universal* con información de CNDH

¹³ Véase Miguel Ángel Sosa, “Limitadas, medidas contra plagio de migrantes: CNDH”, *El Universal*, 19 de abril de 2011. Disponible en <archivo.eluniversal.com.mx/nación/184876.html>; consultado el 30 de septiembre de 2016.

LA MASACRE DE 72 MIGRANTES

“Comparezco voluntariamente para manifestar que es la primera que ingreso a México y que salí de mi país [...] el día siete de agosto del año en curso [2010], con la intención de llegar a Estados Unidos”, declaraba el sobreviviente hondureño el 26 de agosto de 2010 a la Coordinación de Control y Verificación Migratoria del Instituto Nacional de Migración,¹⁴ documento que forma parte del expediente de la CNDH al que tuvimos acceso. Continúa:

primero nos trasladamos a Guatemala a través de un autobús, y que pasando por migración de Guatemala en donde sellaron mi pasaporte y a mi primo un permiso para internarse de manera legal en ese país. Llegamos a Tecún Umán [...] contratamos los servicios de un pollero guatemalteco, que nos cobró ciento cincuenta quetzales para trasladarnos hacia un lugar denominado El Paraíso.

Los migrantes viven en constante peligro en territorio mexicano. Siguiendo con el testimonio del sobreviviente hondureño:

estuvimos caminando alrededor de un día y medio; quiero manifestar que en el camino fuimos interceptados por un grupo de seis personas de sexo masculino que iban vestidos de color negro y con pasamontañas, y que nos dijeron que eran de “Migración” [esta indumentaria no corresponde a la vestimenta del personal del Instituto Nacional de Migración], encañonándonos con escopetas y pistolas nueve milímetros.

Es decir, esa persona sufrió dos agresiones durante su intento por llegar a Estados Unidos.

El migrante hondureño establece contacto con otro pollero, éste de nacionalidad salvadoreña, quien les ofrece trasladarlos a Houston, Texas, a cambio de 2 500 dólares. El grupo continúa la caminata, agregando migrantes en el camino, futuras víctimas de la masacre de San Fernando: “viajaban tres personas de nacionalidad brasileña, un hombre de

¹⁴ Declaración del sobreviviente hondureño ante la Coordinación de Control y Verificación Migratoria del Instituto Nacional de Migración, recopilada el 26 de agosto de 2010 por la Subdirección de Verificación Migratoria. Expediente de la CNDH sobre San Fernando.

nacionalidad hindú [india, en realidad], cinco personas ecuatorianas, el resto del grupo eran centroamericanos”.

El hondureño afirmó que “escuché que decía [el pollero] que todos los setenta y cuatro migrantes venían bien y que pronto llegaríamos a Reynosa”. En algún punto no identificado los polleros avisan al grupo de migrantes que abordarán unos vehículos: “se encontraban dos tráileres tipo Trocas, los cuales tenían rejillas, uno de ellos llevaba una lona de color rojo y el otro una lona de verde, quiero decir que recuerdo que ambas trocas tenían placas de Veracruz y eran de la marca Ford”, puede leerse en la declaración del hondureño. Los migrantes viajaron en esos vehículos durante dos noches, con destino a Reynosa, Tamaulipas.

El secuestro sobre la 101

La narración de la Procuraduría General de la República tras los lamentables acontecimientos fue reproducida por las autoridades estadounidenses, como demuestran los cables diplomáticos revelados por el National Security Archive. Uno de ellos, titulado “Zetas massacre 72 migrants in Tamaulipas”, enviado por el Consulado de Matamoros al Departamento de Estado el 26 de agosto de 2010,¹⁵ trata a profundidad el tema. El cable dice que el Consulado conversó con el CISEN, la PGR, la Policía Estatal, la Oficina Forense estatal y la SEMAR. Así, la versión que narran es la siguiente:

2. El 22 de agosto, aproximadamente 75 migrantes de Guatemala, Honduras, Brasil y Ecuador (incluido uno descrito simplemente como “hindú”), viajaban en tres camionetas de paneles en la carretera entre Ciudad Victoria y San Fernando, fueron detenidos por un número indeterminado de criminales y transportados bajo vigilancia a San Fernando. El CISEN cree que el secuestro se habría realizado al norte de un retén

¹⁵ Consulado de Estados Unidos en Matamoros, “Zetas massacre 72 migrants in Tamaulipas”, cable diplomático para la Embajada de Estados Unidos en México y la Secretaría de Estado, 26 de agosto de 2010. Desclasificado y publicado por el National Security Archive. Disponible en <<http://nsarchive.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB499/DOCUMENT22-20100826.pdf>>; consultado el 28 de septiembre de 2016.

fijo del Ejército sobre la carretera a través de pequeños caminos rurales [conocidos como brechas].

3. De acuerdo con el sobreviviente, los miembros del grupo criminal les ofrecieron la oportunidad de trabajar para la organización de tráfico de drogas Las [sic] Zetas a cambio de 500 dólares semanales. A los hombres les ofrecieron convertirlos en “sicarios” o pistoleros, mientras a las mujeres les ofrecieron convertirse en empleadas domésticas. Todos declinaron la oferta de trabajar para los Zetas, a excepción de uno.

La Comisión Nacional de los Derechos Humanos, en su recomendación 80/2013,¹⁶ hace suya esta versión:

El sábado 21 de agosto de 2010, alrededor de las 22:00 horas, un grupo aproximado de 74 personas migrantes, de diversas nacionalidades, entre éstos V73 [sobreviviente ecuatoriano] y V74 [sobreviviente hondureño], cuando viajaban a bordo de dos camiones, rumbo a la frontera norte de México, fueron interceptados en las inmediaciones del municipio de San Fernando, Tamaulipas, y secuestrados por un grupo de hombres armados

dice el punto 101 de la recomendación de la CNDH. Continúa, en el punto 102, “al día siguiente, el mismo grupo de personas migrantes fue trasladado a un rancho ubicado en el referido municipio”.¹⁷

Las versiones del sobreviviente ecuatoriano

Las declaraciones del sobreviviente ecuatoriano, conocido como V73 en el expediente de CNDH, fueron difundidas ampliamente, así como su nombre, de manera inapropiada. En torno a sus testimonios se construyó el relato sobre la masacre de San Fernando. El equipo de investigación revisó tres testimonios de la víctima: uno ante el director de Cooperación y

¹⁶ CNDH, *Recomendación 80/2013. Caso de privación de la vida de 72 personas migrantes y atentados a la vida de los extranjeros V73 y V74, en el municipio de San Fernando, Tamaulipas*, 23 de diciembre de 2013. Disponible en <http://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/Recomendaciones/2013/Rec_2013_080.pdf>.

¹⁷ *Idem*.

Relaciones Internacionales del Instituto Nacional de Migración, con la fecha oculta en el expediente de CNDH, a la que se llamará Versión 1 en el texto; otro en el acta circunstanciada de la entrevista del visitador adjunto de la Quinta Visitaduría General de la CNDH, del 26 de agosto de 2010, que será Versión 2; y la desgarradora entrevista de la televisora pública ecuatoriana *Gama TV*, Versión 3.

La versión 1 es muy escueta e incoherente, probablemente por el estado de la víctima. “No exigieron ninguna cantidad de dinero. No recuerdo cuándo me detuvieron, pero fue por la noche, no recuerdo. Pasé dos días detenidos con ellos, **20 de abril**, por la noche. Me detuvieron en un cuarto, grande, como tráiler. Dos días fuimos detenidos [...] Me acompañaron todos los que fallecieron, como 75 personas hombres y mujeres”.¹⁸

Debe considerarse que las preguntas son muy rígidas, en un formato poco empático, mucho más para alguien en las condiciones del ecuatoriano. Por ejemplo, la pregunta 7 dice textualmente: “Señale el lugar, día y hora en que fue detenido por sus captores para ser trasladado al Municipio de San Fernando, Tamaulipas, así como la fecha y hora de su arribo”. La respuesta no es muy elocuente y arroja una fecha distinta a la de la masacre: “El día 20 de agosto, 9 de la noche”. Luego, al ser cuestionado sobre un posible rescate o móvil del secuestro, contesta: “Ya no recuerdo, me olvidé”.

Sin embargo, uno de los puntos en los que la Versión 1 es consistente con la 2 y la 3 es en lo siguiente: “No nos dijeron nada, sólo ofrecieron trabajar con ellos. Nadie aceptó. Cuando dijimos no, no dijeron nada. No pidieron dinero”. Este punto es muy importante porque la reconstrucción de los hechos se basa en una supuesta información del ecuatoriano en la que afirmaba que uno de los migrantes había aceptado unirse al grupo criminal. Sin embargo, esa afirmación no aparece en ninguna de las versiones revisadas. Por lo demás, la Versión 1 incluye muchas contradicciones o incoherencias, como la fecha “20 de abril”, permitiendo pensar que fue una entrevista casi inmediata a la masacre, con el sobreviviente en condiciones de salud muy precarias y sin conciencia plena.

La versión 2 es mucho más coherente.¹⁹ Debe considerarse que el entrevistador fue mucho más empático:

¹⁸ Declaración del sobreviviente ecuatoriano ante el Instituto Nacional de Migración, recopilada por la Dirección de Cooperación y Relaciones Internacionales. Expediente de la CNDH sobre San Fernando.

¹⁹ Declaración del sobreviviente ecuatoriano ante la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, recopilada el 26 de agosto de 2010 por el visitador adjunto de la Quinta Visitaduría General de la CNDH en el hospital Alfredo Pumarejo de Matamoros. Expediente de la CNDH sobre San Fernando.

Entrevistador: (¿) Qué fue lo que te pasó (?)

Migrante: Me secuestraron

Entrevistador: (¿) Cuándo fue eso (?)

Migrante: El sábado en la noche

Entrevistador: (¿) Este sábado que acaba de pasar (?)

Migrante: Sí

Entrevistador: (¿) A qué horas te secuestraron (?)

Migrante: Como a las diez de la noche

Entrevistador: (¿) Quién te secuestró (?)

Migrante: Que eran los Z

Entrevistador: (¿) Y cuántas personas los detuvieron a ustedes todos (?)

Migrante: Eran como 8

Entrevistador: (¿) Portaban armas (?)

Migrante: Sí

Entrevistador: (¿) Qué tipo de armas les viste, largas o cortitas (?)

Migrante: Sí, largas

Entrevistador: (¿) No había armas cortas (?)

Migrante: No

Entrevistador: Y qué les dijeron, (¿) para qué los querían (?)

Migrante: Nos secuestraron ellos, nos rodearon a todos, nos rodearon y los coyotes se escaparon; y el mismo carro nos llevó, un carro quedó y el otro nos llevó

Entrevistador: (¿) Y los metieron a todos en un solo carro (?)

Migrante: Sí. Luego llevó a cinco minutos de viaje a una casa que no había luz, una casa de madera y nos ataron las manos de cuatro en cuatro y al día siguiente, por la mañana nos desataron las manos

Entrevistador: (¿) Que sería el domingo en la mañana (?)

Migrante: Sí

Entrevistador: (¿) Y qué pasó (?)

Migrante: Nos desataron las manos y nos subieron a un camión por atrás

Entrevistador: (¿) Y a donde los llevaron (?)

Migrante: Llevó [...] una puerta de rancho, que había una casa grande antes de la casa, en la entrada había una puerta de fierro y cadena, la cortaron para entrar y después entraron en la casa, allá adentro había 02 tráileres

Entrevistador: (¿) Dos tráileres (?)

Migrante: Sí, con cosas raras también dentro de los tráileres

Entrevistador: (¿) Y para que los querían (?)

Migrante: No nos dijo nada, alguien nos dijo quieren trabajar con nosotros y nadie quería [Ilegible] en la tarde

Entrevistador: (¿) Del domingo (?)

La versión 3, difundida ampliamente tras la repatriación de la víctima, presenta a dos entrevistadores ecuatorianos cuestionando a su compatriota, aún herido, aunque emocionado por regresar a su país. El canal ecuatoriano *Gama TV* transmitió la entrevista el 2 de septiembre de 2010.²⁰ Sin duda es la versión más coherente y extensa de las tres, probablemente porque la salud del sobreviviente había mejorado. La víctima explica:

Víctima: anochecer de sábado, nos rodearon tres carros. Salieron como ocho personas bien armadas [...] nos sacaron del carro y nos metieron a otro carro. Llevó a una casa, ahí nos amarró de cuatro en cuatro, las manos para atrás. Ahí nos tenía una noche. Siguiendo para amanecer domingo nos llevó a otra casa [...] y al anochecer domingo, nos llevó a otra casa [...] una casa vieja que estaba llena de hierba por adentro, había una casa bien vieja, llenos de hierbas, ahí nos botaron adentro [...] y vendaron los ojos [...]

Entrevistador 2: ¿Cómo eran estos tipos?

Víctima: Ellos estaban bien armados.

Entrevistadora 1: Pero, ¿y el rostro?, ¿te acuerdas cómo eran?

Víctima: Los pasamontañas no tenían nada [...] no tenían nada, vestido así, nada más, normal.

Entrevistadora 1: ¿Qué aspecto tenían?

Víctima: Estaban bien armados. No nos pidió nada.

Entrevistadora 1: ¿[Inaudible] mexicanos?, o sea, en cuanto les oyeron hablar...

Víctima: No se parecía mucho a mexicanos que hablaban. Hablaban como nosotros, no como mexicanos.

Entrevistador 2: ¿Qué les decían?, ¿qué te dijeron?

²⁰ Declaración del sobreviviente ecuatoriano a *Gama TV*. Disponible en <<https://www.youtube.com/watch?v=AGIYa1TnmR8>>; consultado el 28 de septiembre de 2016.

Víctima: No nos pidieron nada. Sólo dijeron “¿quieres trabajar con nosotros?”, y nadie quiso trabajar con ellos [...] sólo eso y no nos dijo nada más.

Como se aprecia, no puede hablarse de una sola versión del sobreviviente ecuatoriano porque sus distintos testimonios varían significativamente entre sí. Esto es perfectamente comprensible por su estado de salud, el golpe emocional que significó la masacre y la exposición mediática que aguantó. El relato del hondureño es mucho más claro y sirve para cotejarse con los del ecuatoriano.

La versión del sobreviviente hondureño

Según la declaración del sobreviviente hondureño, conocido como V74 en el expediente de CNDH, el grupo de migrantes llevaba dos noches viajando en “dos tráileres tipo ‘Trocas’, los cuales tenían rejillas, uno de ellos llevaba una lona de color rojo y el otro una lona de verde [...] tenían placas de Veracruz y eran de la marca Ford”.²¹ La noche del 21 de agosto transitaban por la carretera federal 101, en su camino a Reynosa, Tamaulipas.

En el camino nos informaron que había un retén al parecer de militares. Por ese motivo, nos dijeron que bajáramos de “Las Trocas” y continuáramos el viaje caminando para rodear el lugar en donde se encontraba el retén, los **setenta y cuatro migrantes** caminamos una hora veinte minutos hasta que llegamos a un lugar del cual no recuerdo el nombre, en donde abordamos nuevamente “Las Trocas” que nos esperaban sobre la carretera,²²

cuenta el testimonio del sobreviviente centroamericano a la Coordinación de Control y Verificación Migratoria.

²¹ Declaración del sobreviviente hondureño ante la Coordinación de Control y Verificación Migratoria del Instituto Nacional de Migración, recopilada el 26 de agosto de 2010 por la Subdirección de Verificación Migratoria. Expediente de la CNDH sobre San Fernando.

²² *Idem.*

Como se aprecia, la versión del hondureño es más explícita que la del ecuatoriano, lo cual es perfectamente comprensible considerando que el sudamericano resultó herido y perdió mucha sangre, mientras el centroamericano resultó ileso:

fuimos interceptados por un grupo de personas que viajaban en cuatro vehículos nuevos color gris, de cuatro puertas, vidrios polarizados con placas de Tamaulipas, y una camioneta color blanca tipo van con placas de Texas, aunque no recuerdo el número de placas, ninguno de los vehículos tenía alguna característica particular, aunque solamente las nueve personas bajaron de los vehículos y nos interceptaron, quiero manifestar que todos vestían de mezclilla, con chalecos antibalas, y con fornituras en la cintura, usaban armas de nueve milímetros, algunas tipo AK-47, y como de francotirador que nos apuntaban con un tipo láser color rojo.²³

Además, según las declaraciones del hondureño, había un criminal de origen salvadoreño y otro guatemalteco.

Según el relato del hondureño, los choferes también fueron víctimas de los Zetas: “bajaron a los conductores de las trocas, amarrándoles las manos [...] los separaron del grupo y les preguntaron que para quién trabajaban, pero como los choferes no respondieron, los golpearon con la culata de las armas [...] los subieron a un vehículo”.²⁴ Como puede apreciarse, resulta imposible determinar si los choferes conservaron la vida o fueron asesinados. Su paradero es uno de los grandes misterios que rodean a la masacre.

Hay muchas diferencias en la narración del trayecto respecto a las versiones del ecuatoriano. Como se recordará, según la víctima sudamericana, primero llegaron a un edificio a unos cuantos minutos de camino y, al día siguiente, los llevaron a otro edificio para llevarlos al punto final al atardecer. El hondureño dice que sólo estuvieron en un lugar antes del edificio de la masacre:

condujeron las trocas y nos llevaron a un lugar del cual no recuerdo el nombre, solamente logré ver que tenían en la entrada la leyenda “Rancho”, ese lugar estaba bardeado con (¿?) reja ciclónica con un portón de color rojo, el cual fue abierto con una

²³ *Idem.*

²⁴ *Idem.*

llave [...] había un galerón grande color blanco y con piso de tierra, en donde había dos tráileres, uno de color azul y el otro rojo, y una máquina al parecer utilizada para la siembra; quiero decir que a ese mismo lugar nos llevaron a todos, es decir a los **setenta y tres migrantes** que viajábamos juntos [...] en donde nos dieron de comer tacos y sodas a las setenta y cuatro personas. En ese momento nos dijeron que pertenecían a un grupo denominado como “Los Zetas”, y que nos ofrecían trabajo porque se encontraban en lucha con otras personas del Golfo y en contra del Ejército, a cambio nos pagarían la cantidad de mil dólares por semana. De las **setenta y cuatro personas**, sólo aceptaron el ofrecimiento tres personas, una de nacionalidad hondureña, otra salvadoreña y una guatemalteca, de quienes no recuerdo su nombre, ya quienes pasaron al frente diciéndoles que los llevarían con [...] para entrenarlos [...] en ese rancho permanecimos durante aproximadamente veinticuatro horas.²⁵

La matanza

En términos generales, los testimonios de los sobrevivientes coinciden sobre el lugar y los hechos del asesinato masivo. Sin embargo, conviene presentarlas por separado para el análisis posterior. La Versión 1 del ecuatoriano en realidad no arroja información porque, como se dijo líneas arriba, su declaración es muy escueta y el sobreviviente parece desorientado.²⁶ La Versión 2, que también forma parte del expediente de la CNDH para la recomendación 80/2013 al que tuvo acceso el equipo de investigación,²⁷ dice lo siguiente sobre esos momentos:

Migrante: Sí, el domingo llegó a una casa y ahí los pusieron [ilegible], ahí de vuelta ataron las manos y vendaron a todos.

Entrevistador: (¿) Y qué les decían (?), (¿) por qué motivo les ataron las manos (?)

Migrante: No nos dijo nada, sólo dijo que ahí van a amanecer y nosotros creíamos que íbamos a amanecer, entonces nos vendaron los ojos a todos.

²⁵ *Idem.*

²⁶ Declaración del sobreviviente ecuatoriano ante el Instituto Nacional de Migración, recopilada por la Dirección de Cooperación y Relaciones Internacionales. Expediente de la CNDH sobre San Fernando.

²⁷ Declaración del sobreviviente hondureño ante la Coordinación de Control y Verificación Migratoria del Instituto Nacional de Migración, recopilada el 26 de agosto de 2010 por la Subdirección de Verificación Migratoria. Expediente de la CNDH sobre San Fernando.

Entrevistador: (¿) A todos los tiraron al piso (?)

Migrante: Sí, boca abajo, yo estuve [h]incado, escuché las balas de aquí arriba abajo, por todos lados disparaban, disparaban, a un lado estaba un amigo, a él le disparaban, ahí sentí, está matando y después me disparó a mí [ilegible]

Entrevistador: (¿) Y te dispararon y qué pasó (?)

Migrante: Y a todos mató

Entrevistador: (¿) Tú viste cuántos eran los que disparaban (?)

Migrante: No sé, estaba vendado de los ojos, no pude ver

Entrevistador: (¿) Con qué te vendaron los ojos (?)

Migrante: Con papel

Entrevistador: (¿) Papel de baño (?)

Migrante: Casi, era más grueso

Entrevistador: (¿) Estabas amarrado de las manos (?)

Migrante: Sí

Entrevistador: (¿) Y con qué te amarraron (?)

Migrante: [ilegible], eran de este largo, amarraron los dos juntos

Entrevistador: Ah, ya sé, eran cinturones de seguridad de plástico

Migrante: Sí

Entrevistador: Y luego, (¿) qué pasó (?), (¿) cómo te salvaste (?)

Migrante: Seguían disparando a otros, yo me hice que estuve ya muerto, para que no me dieran más balazos y de ahí ya se fueron, traía un dije de corazón

Entrevistador: (¿) Un tatuaje (?)

Migrante: No, un[a] cadena. Al dispararme mi cadenita se cayó y prendió las luces, no tenía pila ni nada y con la luz se llevaron mi corazón, y después ya se fueron y me levanté.

En la Versión 3, el ecuatoriano describe brevemente el lugar, como una casa vieja y llena de hierba a la que los llevaron al anochecer. Ahí “vendaron los ojos [...] y después nos botaron boca abajo, y después escuché el ruido de que disparaban, escuché que disparaban mis amigos y después disparaban a mí, disparó a mí y mató a todos los otros. Acabó de disparar y se fueron, mataron a todos”.²⁸

²⁸ Declaración del sobreviviente ecuatoriano a *Gama TV*, *op. cit.*

Nuevamente, el hondureño presenta muchos más detalles. En su declaración, ante la Coordinación de Control y Verificación Migratoria del Instituto Nacional de Migración, dice que los atacantes les avisan que cambiarán de lugar y **les ordenan quitarse la camisa “para ver si teníamos tatuajes y nos preguntó si habíamos pertenecido a alguna pandilla o grupo de guerrilla en nuestros países, a lo cual todos dijeron que no”**.²⁹

Los migrantes secuestrados abordaron las camionetas y viajaron por la brecha durante veinte a treinta minutos. Ahí, uno de los criminales abre las cadenas de un portón con unas pinzas muy grandes, una acción que el ecuatoriano afirmó que pasó el domingo 22 en la mañana, y no al atardecer, como afirma el hondureño. Describe la construcción en los mismos términos que el ecuatoriano, como “una casa grande descuidada, de color blanco, con una ventana en la parte trasera y con techo al parecer de hierro casi derrumbado, al lado derecho había una casa pequeña”.³⁰ Los dos están hablando del mismo rancho abandonado, alguna vez utilizado como bodega y localizado 22 kilómetros al noreste de la cabecera municipal de San Fernando, en el ejido de El Huizachal, según la Procuraduría General de la República,³¹ o El Huizache.³² El hondureño continúa su relato:

Los tráileres y/o Trocas se estacionaron frente a la casa blanca, y [testado] no dijo que nos bajáramos, en ese momento nos amarraron las manos hacia la espalda con unas sogas de plástico, y fuimos ingresando [ilegible] al interior de la casa, aproximadamente diez minutos después una vez estando dentro de la casa nos vendaron los ojos, y permanecemos de pie durante veinte minutos creo que los sujetos esperaba a que anocheciera, después nos fueron acomodando formando una U alrededor de la casa [...] permanecemos boca abajo alrededor de un minuto, y nos dijeron que nos calláramos y que no gritáramos porque nos iban a matar, momentos

²⁹ Declaración del sobreviviente hondureño ante la Coordinación de Control y Verificación Migratoria del Instituto Nacional de Migración, recopilada el 26 de agosto de 2010 por la Subdirección de Verificación Migratoria. Expediente de la CNDH sobre San Fernando.

³⁰ *Idem*.

³¹ Procuraduría General de la República, “Acuerdo Específico A/009/11 por el que se ofrece recompensa a quien o quienes proporcionen información veraz y útil, que coadyuve eficaz, eficiente, efectiva y oportunamente en la identificación, localización, detención o aprehensión de los sujetos que planearon y ejecutaron el multihomicidio de 72 personas de origen extranjero, cometido en el Municipio de San Fernando, Tamaulipas y los delitos que resulten”, emitido el 31 de enero de 2011. Disponible en <<http://pgr.gob.mx/normatec/Documentos/a-09-11.pdf>>; consultado el 28 de septiembre de 2016.

³² Gary Moore, “Lost Piece of the Massacre Puzzle”. Disponible en <<https://garymoore22.wordpress.com/2011/09/12/lost-piece-of-the-massacre-puzzle/>>; consultado el 28 de septiembre de 2016. El texto también fue publicado en *Insight Crime*.

después el hombre apodado como [testado] les comenzó a disparar a las mujeres, en ese momento un migrante de quien no recuerdo su nacionalidad les dijo a los sujetos que no les dispararan y en ese momento escuché que le dispararon y que lo azotaron en la pared; y en ese instante me quité [ilegible] me deslicé hacia unos matorrales que se encontraban aproximadamente a unos cuatro o cinco metros del lugar de donde estaba acostado y los disparos se escucharon aproximadamente como cinco [ilegible], después escuché que se alejaban los tráileres y/o las trocas.³³

¿Quiénes fueron los atacantes? En sus tres versiones, el migrante ecuatoriano habla de ocho personas fuertemente armadas y con el rostro descubierto, vestidos como civiles. Por su parte, el hondureño habla de nueve, con las mismas características de armamento y vestimenta que el ecuatoriano. De hecho, parece que en su declaración abundan los nombres, apodos, nacionalidades —en esta parte también la Versión 3 del ecuatoriano señala que “no se parecía mucho a mexicanos que hablaban. Hablaban como nosotros, no como mexicanos”—,³⁴ rasgos físicos de los agresores, aunque es imposible afirmarlo con certeza porque esos detalles estaban testados en el expediente al que tuvo acceso el equipo de investigación. **La declaración ministerial de uno de los perpetradores recogida por Marcela Turati, Edgar Huerta Montiel, *El Wache*, jefe de la plaza de San Fernando y segundo al mando de los Zetas en la región durante la masacre, detrás de Salvador Martínez Escobedo, *La Ardilla*, señala:**

Esto fue en agosto de 2010, por la noche llegamos en tres carros [...] llegamos El Chamaco, El Sanidad, El Alacrán, El Coyote, El Junior, El Cóndor y yo, dimos la seguridad fuera del rancho, los que ejecutaron fueron El Alacrán, El Chamaco, El Sanidad, nada más los tres, los mataron con tiro de gracia, calibre 9 milímetros, esto tardó como dos horas; en donde yo estaba dando seguridad se escuchaban las detonaciones, era tiro tras tiro, hasta que terminamos. Como ya era de noche, no se

³³ Declaración del sobreviviente hondureño ante la Coordinación de Control y Verificación Migratoria del Instituto Nacional de Migración, recopilada el 26 de agosto de 2010 por la Subdirección de Verificación Migratoria. Expediente de la CNDH sobre San Fernando.

³⁴ Declaración del sobreviviente ecuatoriano a *Gama TV*, *op. cit.*

enterraron en ese momento, pero al otro día llegaría El Chamaco a enterrarlos, pero ya no fue, porque llegaron antes los marinos.³⁵

Los sobrevivientes

A la fecha, se tiene la certeza de dos sobrevivientes de la masacre, el ecuatoriano y el hondureño, cuyos testimonios se han presentado en el texto. Sin embargo, hay dudas razonables de que otros dos o tres migrantes conservaron la vida. Entonces, estaríamos hablando de un grupo de 76 a 77 víctimas, sin considerar a los choferes de las camionetas secuestradas.

Los primeros sobrevivientes potenciales serían una mujer embarazada y una niña. Hay dos fuentes que permiten tener dudas razonables acerca de su existencia y, en consecuencia, su paradero. La primera es la Versión 3 del ecuatoriano, en la que dice: “Entrevistador 2: ¿A cuántos mataron? Entrevistadora 1: Eran en total 76, dijiste. Sobreviviente: 76, y había una mujer embarazada como 9 meses, o diez, y con una niña, pero a ella no la mataron, no sé a dónde se llevaron. Me dijo que estaban muertos sólo 73, no sé del resto. Y yo me salvé. Como cuatro personas quedamos salvadas”.³⁶ Un cable diplomático narra que “una mujer y un menor supuestamente fueron separados de este grupo y su paradero permanece desconocido hasta el momento”.³⁷ El hondureño también habla de una mujer embarazada, pero, según su narración, los sicarios la formaron dentro del edificio momentos antes de la balacera. No menciona a una niña.

Es bastante probable que un salvadoreño conservara la vida. ¿Por qué? Retomando el cable diplomático del párrafo anterior, el Consulado de Matamoros señala que el sobreviviente ecuatoriano afirmó que sólo él y un salvadoreño permanecieron con vida, aunque él creía que posteriormente fue capturado y asesinado.³⁸ Sin embargo, eso sólo podría ser una equivocación en los primeros informes del cónsul. Muy distinto es que un

³⁵ Marcela Turati, “La matanza de San Fernando: inconsistencias y falsedades”, *Proceso*, 23 de mayo de 2015. Disponible en <<http://www.proceso.com.mx/405140/405140-la-matanza-de-san-fernando-inconsistencias-y-falsedades>>; consultado el 28 de septiembre de 2016.

³⁶ Declaración del sobreviviente ecuatoriano a *Gama TV*, *op. cit.*

³⁷ Consulado de Estados Unidos en Matamoros, “Zetas massacre 72 migrants in Tamaulipas”, *op. cit.*

³⁸ *Idem.*

Jefe de Estado confirme esa versión: **“El testimonio de los tres sobrevivientes ayudará a la investigación, porque sabemos de un ecuatoriano, de un hondureño y ahora de un salvadoreño que se encuentra en Estados Unidos”**, expresó el presidente de El Salvador, Mauricio Funes.³⁹ Según los *Periodistas de a Pie*, en la página de internet “+de 72”, el testigo salvadoreño podría ser testigo protegido de la justicia estadounidense.⁴⁰ De ser cierto, hay posibilidades de conocer más sobre lo que pasó el 22 de agosto de 2010 en San Fernando, Tamaulipas.

El sobreviviente hondureño y el ecuatoriano lograron escapar y dar testimonio de la masacre. Sin ellos, sobre todo sin el aviso del ecuatoriano a los marinos mexicanos, los 72 migrantes posiblemente engrosarían la lista de desaparecidos de Tamaulipas o, probablemente, ni siquiera sabríamos de ellos. ¿Cómo lo lograron? Los dos sobrevivientes dicen que permanecieron inmóviles durante unos minutos después de que se fueran los sicarios —2 minutos, según el ecuatoriano, y 20, según el hondureño—. ⁴¹ Después de eso, el hondureño ayuda al ecuatoriano, aunque no queda claro cómo lograron desatarse.

Aquí las versiones vuelven a diferir radicalmente. Según el ecuatoriano, los migrantes ven una luz muy lejana y corren hacia ella, durante muchos kilómetros. Según la Versión 3, el hondureño se separa pensando que el ecuatoriano iba a morir y no iba a avanzar.⁴² En la Versión 2 abunda al respecto: “Migrante: Sí, salimos los dos, nos fuimos caminando, caminando, al revirar para atrás vi que nos estaban siguiendo como 4 carros. Entrevistador: (¿) A ustedes (?) Migrante: Sí. Al ver eso, mi amigo que venía conmigo se separó [...] separó, se fue a otro lado y caminé viendo la luz de la lámpara”.⁴³ Esta versión coincide plenamente con la del hondureño, quien en su testimonio indica que, al percatarse del acercamiento de cuatro carros, “yo me dirigí hacia los matorrales y le dije al

³⁹ Redacción, “Revelan que salvadoreño sobrevivió a la masacre”, *La Jornada*, 6 de septiembre de 2010. Disponible en <<http://www.jornada.unam.mx/2010/09/06/politica/003n2polA>>; consultada el 28 de septiembre de 2016.

⁴⁰ Los Periodistas de a Pie crearon la página “+de 72”. Disponible en <<http://www.masde72.periodistasdeapie.org.mx/>>; consultada el 28 de septiembre de 2016.

⁴¹ Declaración del sobreviviente hondureño ante la Coordinación de Control y Verificación Migratoria del Instituto Nacional de Migración, recopilada el 26 de agosto de 2010 por la Subdirección de Verificación Migratoria. Expediente de la CNDH sobre San Fernando.

⁴² Declaración del sobreviviente ecuatoriano a *Gama TV*, *op. cit.*

⁴³ Declaración del sobreviviente ecuatoriano ante la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, recopilada el 26 de agosto de 2010 por el visitador adjunto de la Quinta Visitaduría General de la CNDH en el hospital Alfredo Pumarejo de Matamoros. Expediente de la CNDH sobre San Fernando.

ecuatoriano que continuara caminando hacia la carretera”.⁴⁴ No han vuelto a cruzar sus caminos.

El camino del hondureño hasta Matamoros y el Grupo Beta

El hondureño camina y se oculta en los matorrales. Después, camina durante cinco horas, hasta que llegó

a las orillas de un poblado del cual no recuerdo el nombre, todo el tiempo permanecí oculto dentro de los matorrales hasta que amaneció. Continué caminando por los matorrales hasta llegar una parada de autobús, quiero decir que una señora me regaló cuarenta pesos, abordé un autobús que tenía un letrero que decía “MATAMOROS”, en el cual viajé entre cuarenta y cincuenta minutos, y me bajé hasta llegar a la Central de autobuses.

Después de eso, la víctima pregunta por la Casa del Migrante, ya que recordó que algunos amigos la habían mencionado antes. Pregunta a una mujer si había una y dónde estaba; ella le da la dirección. Después de eso, abordó una combi y entregó el papel con la dirección al chofer, quien lo transportó hasta la Casa del Migrante. Lo atiende una religiosa y ahí permanece la tarde y noche.

En la Casa del Migrante “escuché a otros migrantes que decían que los Grupos Beta los apoyaban en realizar llamadas a [ilegible] con sus familiares; por ese motivo decidí dirigirme a un Puente del cual no recuerdo el nombre; al llegar a ese lugar el día veinticuatro de agosto, vi una oficina que decía ‘GRUPO BETA AYUDAR Y PROTEGER AL MIGRANTE’, me acerqué y pedí ayuda”.⁴⁵ Cuenta la historia al personal de esa oficina y ellos le piden que no le cuente a nadie. Posteriormente arriba gente del Instituto Nacional de Migración, quienes lo trasladan a la Ciudad de México. Ahí rinde su declaración.

⁴⁴ Declaración del sobreviviente hondureño ante la Coordinación de Control y Verificación Migratoria del Instituto Nacional de Migración, recopilada el 26 de agosto de 2010 por la Subdirección de Verificación Migratoria. Expediente de la CNDH sobre San Fernando.

⁴⁵ *Idem.*

Según Periodistas de a Pie, existen rumores de que el migrante hondureño regresó a la ruta migratoria. Su paradero es desconocido.⁴⁶

El camino del ecuatoriano hasta los marinos

En la noche del 22 de agosto, tras separarse, el ecuatoriano pensó que los Zetas volvieron a capturar al otro migrante, porque escuchó disparos en la dirección que tomó el otro sobreviviente. Según la Versión 1, “no recuerdo cuanto caminé. Seguí una carretera. Sangraba y sentía debilidad. Me recibió un marino. Me atendieron primero, me llevaron a un hospital [...] llegué caminando. Ya no recuerdo cuánto tiempo. Como de las 9 de la noche hasta las 6 de la mañana caminé. No vi a nadie. No hacía frío, fue caliente”.⁴⁷

Según la Versión 2, “caminé toda la noche, llegué a la lámpara, pedí ayuda y no me quisieron ayudar, sólo me dieron un vaso de agua [ilegible] seguí caminando, llegué a una casa [ilegible] seguí caminando”,⁴⁸ hasta llegar a los marinos. La Versión 3 abunda sobre la lámpara, a la que dice haber seguido por más de 10 kilómetros:

Caminé toda la noche y al llegar a esa lámpara, estaba muy lejos, pedí ayuda. Salieron dos hombres, pero no me quisieron ayudar. Al ver que, al lado de la casa, diez metros, pasaba una vía grande, una vía grande, llegué a la vía. Caminé más. Caminé, caminé con dolor, pidiendo auxilio, nadie me quiso ayudar. Al caminar, caminar, ya se hizo de día. Se hizo de día. Caminé más. Como a las 7 de la mañana vi a los marinos, los migra. Llegué donde ellos. A ellos les pedí ayuda. Y ellos me ayudaron. Me llevaron al hospital. Y me llevaron a [Ciudad de] México. Ahí me tenían en el hospital. Le doy gracias a ellos, que me ayudaron.⁴⁹

⁴⁶ Página web “+de 72”, *op. cit.*

⁴⁷ Declaración del sobreviviente ecuatoriano ante el Instituto Nacional de Migración, recopilada por la Dirección de Cooperación y Relaciones Internacionales. Expediente de la CNDH sobre San Fernando.

⁴⁸ Declaración del sobreviviente ecuatoriano ante la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, recopilada el 26 de agosto de 2010 por el visitador adjunto de la Quinta Visitaduría General de la CNDH en el hospital Alfredo Pumarejo de Matamoros. Expediente de la CNDH sobre San Fernando.

⁴⁹ Declaración del sobreviviente ecuatoriano a *Gama TV*, *op. cit.*

Gary Moore es un periodista norteamericano que recorrió la zona de la matanza en 2011, generando detalles valiosos para el esclarecimiento de los hechos. Moore señala que la brecha que conduce hasta la finca donde ocurrió la masacre en el ejido El Huizachal, al que llama El Huizache, se conoce como “La Noventa”, a 16 kilómetros de la carretera 101 entre Ciudad Victoria y San Fernando.⁵⁰ Según Moore, gracias a versiones recopiladas entre vecinos de la zona, la luz que seguía el ecuatoriano en sus distintas versiones no era un almacén de granos, que existía pero estaba cerrado, sino la Estación 10 de inspección de ganado. El portal “+de 72” reproduce el texto de Moore, publicado originalmente en *Insight Crime*:

De acuerdo con los habitantes —y esta versión es la que se conoce en la región— el vigilante en el almacén dijo al fugitivo que no podía ayudarlo, pero que al sur por la autopista había un retén de la Marina mejor equipado para esta peligrosa ayuda. De acuerdo con esta historia, el joven ecuatoriano no encontró a los marinos por un accidente milagroso, sino que fue dirigido hacia ellos por el vigilante del almacén.⁵¹

De cualquier forma, el ecuatoriano tuvo que caminar, herido y consternado, de 16 a 19 kilómetros en la oscuridad, desde El Huizachal hasta el punto de control de los marinos. Sus condiciones para recorrer esa distancia por sí mismo fueron excepcionales, por lo que más de uno ponen en duda su versión, obtenida y difundida por la Secretaría de Marina (SEMAR).⁵² Sin embargo, el mismo Moore dice que su investigación en campo “sugiere que muchos puntos en la encriptada narración no eran mentiras o historias para encubrir algo, sino que reflejan eventos reales”.⁵³ Es muy probable que el ecuatoriano llegase por su propio pie al puesto de control al amanecer del lunes 23 de agosto de 2010, entre las 6 y 7 de la mañana.

⁵⁰ Gary Moore, “Lost Piece of the Massacre Puzzle”, *op. cit.*

⁵¹ Página web “+de 72”, *op. cit.*

⁵² Secretaría de Marina, “Comunicado de Prensa 216/2010, Personal de la Armada de México descubre rancho de presuntos delincuentes en San Fernando, Tamaulipas”, 24 de agosto de 2010. Disponible en <<http://2006-2012.semar.gob.mx/sala-prensa/comunicados-2010/1436-comunicado-de-prensa-216-2010.html>>; consultado el 28 de septiembre de 2010.

⁵³ Gary Moore, “Lost Piece of the Massacre Puzzle”, *op. cit.*

El hallazgo

Los marinos atienden al sobreviviente ecuatoriano y solicitan una ambulancia. Le preguntan sobre su estado y el ecuatoriano narra los hechos. Infantería naval comienza la búsqueda del lugar de la masacre por tierra y por aire. En este punto hay versiones encontradas. Según el cable diplomático del Consulado de Matamoros dedicado exclusivamente a la matanza,⁵⁴ los marinos localizan grupos de zetas y comienzan un ataque terrestre. La versión oficial, manejada por la prensa nacional y local, afirma que un grupo de zetas enfrentó a los helicópteros de la Marina.⁵⁵ Concuerdan en que hubo cuatro muertos, tres zetas y un marino, además de un menor de edad detenido, posteriormente identificado por el sobreviviente ecuatoriano. Es importante mencionar que no queda claro si estas personas estaban relacionadas con la matanza, aunque su presencia en la zona y el hecho de que dispararan contra los marinos así lo sugieren. Sin embargo, la declaración de *El Wache* dice, textualmente: **“cuando se terminó de matar a los migrantes, que eran como 72, nos fuimos a San Fernando a un rancho [...] ahí dormimos normalmente y estuvimos como 15 días”**.⁵⁶

Según el consulado estadounidense en Matamoros, es hasta la tarde del 24 de agosto cuando los marinos hallan a las víctimas en el rancho abandonado.⁵⁷ Los sicarios habían apilado los cuerpos contra el muro del edificio. **Esa misma tarde, la Semar emite el comunicado de prensa 216/2010, titulado “Personal de la Armada de México descubre rancho de presuntos delincuentes en San Fernando, Tamaulipas”**.⁵⁸ **En el comunicado, la Semar narra el encuentro de los marinos con el sobreviviente ecuatoriano, y el despliegue posterior:**

⁵⁴ Consulado de Estados Unidos en Matamoros, “Zetas massacre 72 migrants in Tamaulipas”, *op. cit.*

⁵⁵ Secretaría de Marina, “Comunicado de Prensa 216/2010, Personal de la Armada de México descubre rancho de presuntos delincuentes en San Fernando, Tamaulipas”, *op. cit.*

⁵⁶ Marcela Turati, “La matanza de San Fernando: inconsistencias y falsedades”, *op. cit.*

⁵⁷ Algunas versiones de medios informativos locales sugieren que la policía municipal y algunos reporteros locales sabían de la masacre desde el 23 de agosto; incluso se sugiere la captura de fotografías sin que alguna autoridad resguardara la zona del crimen. La tesis de Concepción Peralta recoge esos testimonios y plantea muchas interrogantes aún sin resolver. Véase María Concepción Peralta Silverio, *Los 72 migrantes que avergonzaron a México. Ni muertos los pudieron cuidar*, tesis de Licenciatura en Comunicación y Periodismo, Universidad Nacional Autónoma de México, 2013.

⁵⁸ Secretaría de Marina, “Comunicado de Prensa 216/2010, Personal de la Armada de México descubre rancho de presuntos delincuentes en San Fernando, Tamaulipas”, *op. cit.*

Personal de infantería con el apoyo de unidades aeronavales se dirigió al área indicada, avistando desde el aire a los infractores de la ley, quienes al notar la presencia de los elementos de la Armada de México abrieron fuego e iniciaron la huida a bordo de varios vehículos. Al repeler varias agresiones fue asegurado un presunto delincuente que es menor de edad, quien se encuentra a disposición de la Procuraduría General de la República. En el enfrentamiento perdió la vida un elemento de la Armada de México y tres presuntos delincuentes.

En seguimiento a la investigación, el personal naval se desplazó nuevamente al área con el fin de ubicar el lugar referido por el herido. **En este sitio a 22 kilómetros al este noreste de San Fernando, Tamaulipas, fueron encontrados los cuerpos sin vida de 72 personas.**

El Agente de Ministerio Público Federal se presentó al lugar tomando conocimiento de los hechos, quedando a su disposición el menor de edad, e inició la Averiguación previa PGR/TAMPS/MAT-III/2294/2010, por los delitos de homicidio y lo que resulte. Las armas, municiones, vehículos, pertrechos y efectos asegurados, para los efectos de ley correspondientes. La persona herida que denunció los hechos se encuentra resguardada por autoridades federales.

Los marinos reportan a 72 personas sin vida, 58 hombres y 14 mujeres. Éste es uno de los puntos más oscuros del caso. Hasta la fecha se desconoce el número exacto de personas secuestradas por el comando de criminales. Si a las 72 víctimas fatales sumamos los sobrevivientes conocidos, el ecuatoriano y el hondureño, más uno potencial proveniente de El Salvador, estaríamos hablando de 75 personas. Faltaría agregar a la mujer y al menor separados del grupo. Así, el número de víctimas directas podría alcanzar a 77 seres humanos. Por su parte, el sobreviviente ecuatoriano afirma que eran 75 y, después, en una entrevista a CNN habló de 76, mientras el hondureño, en la declaración a la que tuvo acceso el equipo de investigación, mencionó 73 y 74 personas.

¿Qué pasó? Consideraciones acerca de las diferencias en las versiones

En la sección anterior se hizo un repaso de la información disponible sobre la masacre de 72 migrantes en San Fernando, Tamaulipas, en agosto de 2010, tomando como base los

testimonios de los sobrevivientes, a los que tuvo acceso el equipo de investigación, y complementándolos con documentos oficiales, cables diplomáticos, reportajes y videos relacionados con declaraciones de actores clave.

Por las lagunas en la investigación y las condiciones mismas de la tragedia, es muy difícil hablar siquiera de una versión definitiva. El siguiente cuadro sólo busca sintetizar los elementos comunes y las diferencias para tener un panorama más claro. El cuadro esquematiza los rasgos más importantes de la masacre a partir de los testimonios disponibles de los participantes directos.

La fecha del secuestro es un elemento persistente en las declaraciones de las víctimas, a excepción de la Versión 1 del ecuatoriano que, como se dijo líneas arriba, parece un testimonio en condiciones precarias de salud.⁵⁹ El punto es importante porque se ha puesto en duda la fecha. Según el portal “+de 72”:

Las inconsistencias prevalecen en la identificación de la fecha de la masacre. Los reporteros tamaulipecos que cubren San Fernando supieron del hecho el día 23 —al escuchar la frecuencia de radio de las patrullas de los policías municipales— y acudieron al rancho a tomar fotografías de la escena del crimen, que encontraron con cadáveres y sin resguardo ni presencia de autoridades. Pero embargaron la información durante un día: lanzaron la noticia hasta después de que la Marina hiciera público el hecho un día después.⁶⁰

Sin embargo, los testimonios de las víctimas a las que tuvimos acceso parecen muy claros al respecto.

⁵⁹ Declaración del sobreviviente ecuatoriano ante el Instituto Nacional de Migración, recopilada por la Dirección de Cooperación y Relaciones Internacionales. Expediente de la CNDH sobre San Fernando.

⁶⁰ Página web “+de 72”, *op. cit.* La tesis de Concepción Peralta, al parecer, fue la primera en recoger y presentar estos argumentos. Véase María Concepción Peralta Silverio, *Los 72 migrantes que avergonzaron a México. Ni muertos los pudieron cuidar, op. cit.*, pp. 12-17.

Versiones de la masacre de 72 migrantes en San Fernando (2010)					
	Versión 1 del ecuatoriano	Versión 2 del ecuatoriano	Versión 3 del ecuatoriano	Sobreviviente hondureño	'El Wache'
Fecha del secuestro	20 de abril y 20 de agosto	21 de agosto	21 de agosto	21 de agosto	Agosto
Fecha de ejecución	22 de agosto	22 de agosto	22 de agosto	22 de agosto	Agosto
Número de migrantes	75	77	76	73-74	72
Camionetas	-	2	2	2	-
Número de perpetradores	8 civiles fuertemente armados	8 civiles fuertemente armados	8 civiles fuertemente armados	9 civiles fuertemente armados	7 zetas
Suerte de los choferes	-	-	-	Golpeados y secuestrados	-
Petición de rescate	-	-	-	-	-
Oferta de unirse a los Zetas	Sí	Sí	Sí	Sí	-
Migrantes que aceptaron la oferta	Ninguno	Ninguno	Ninguno	Tres: guatemalteco, hondureño y salvadoreño	-
Sobrevivientes potenciales	-	-	Embarazada y niña	-	-
Número de estaciones utilizadas	2	3	3	2	-
Huida conjunta de ecuatoriano y hondureño	-	Sí	Sí	Sí	-
Camionetas persiguiendo durante la huida	-	-	Sí	Sí	-

Fuente: Expediente de la CNDH sobre San Fernando, Declaración del sobreviviente ecuatoriano a Gama TV y Turati, Marcela, "La matanza de San Fernando: inconsistencias y falsedades", *Proceso*, 23 de mayo de 2015.

Un elemento persistente en los testimonios es que los migrantes viajaban en dos vehículos antes de su secuestro. Otro es que los sicarios no pidieron rescate. Los sobrevivientes también coinciden en que los sicarios ofrecieron a los migrantes unirse a los Zetas para pelear contra el Cártel del Golfo. De hecho, la versión dominante es que sólo uno de los migrantes aceptó, generando la furia de los sicarios y detonando la masacre contra los secuestrados.⁶¹ En el mismo sentido, uno de los primeros cables diplomáticos sobre el tema refuerza la versión de un migrante que aceptó la oferta.⁶² Sin embargo, la revisión de las declaraciones del sobreviviente ecuatoriano es muy clara. Según sus tres versiones, ninguno de los migrantes aceptó. El hondureño, en cambio, afirma que tres

⁶¹ María Concepción Peralta Silverio, *Los 72 migrantes que avergonzaron a México. Ni muertos los pudieron cuidar*, *op. cit.*, p. 10.

⁶² Consulado de Estados Unidos en Matamoros, "Zetas massacre 72 migrants in Tamaulipas", *op. cit.*

migrantes aceptaron, pero también dice que los sicarios regresaron a todos al grupo al que balacearon.⁶³

El número original de migrantes es un tema difuso en las declaraciones de los actores. Édgar Huerta Montiel, *El Wache*, declaró “que eran como 72”,⁶⁴ aunque debe considerarse que, en su posición, buscaría reducir el número de víctimas al mínimo posible. Ni el hondureño ni el ecuatoriano recuerdan con claridad el número total de migrantes, lo cual es comprensible considerando que eran varias decenas. Si a las 72 víctimas fatales sumamos los sobrevivientes conocidos, el ecuatoriano y el hondureño, más uno potencial proveniente de El Salvador, estaríamos hablando de 75 personas.⁶⁵ Faltaría agregar a la mujer y a la menor separadas del grupo, según la Versión 3 del ecuatoriano.⁶⁶ Así, el número de migrantes oscilaría de 74 a 77 personas, sin considerar a los choferes, cuatro según el testimonio del hondureño,⁶⁷ cuyo destino varía significativamente dependiendo el sobreviviente que narre.

Finalmente, **un punto importante que no viene en los relatos, pero sí en el expediente de la CNDH, es el género de las víctimas fatales.** Dicen los Periodistas de a Pie: “Una duda básica es la cantidad de mujeres y hombres muertos, pues mientras el gobierno federal sostiene los 14 y 58, la procuraduría de Tamaulipas dice que fueron 13 mujeres y la Comisión Nacional de Derechos Humanos duda del sexo de un cadáver”.⁶⁸ Al respecto, la diligencia de inspección ministerial y levantamiento de cadáveres, realizada en el lugar de los hechos el 24 de agosto de 2010, dice:

A la vista una bodega de concreto de aproximadamente doce metros por nueve, la cual se encuentra abandonada y llena de maleza en su interior y sobre la brecha hacia el lado norte. Se da fe de que en el interior de la misma se encuentra aproximadamente setenta y dos personas sin vida, trece del sexo femenino y

⁶³ Declaración del sobreviviente hondureño ante la Coordinación de Control y Verificación Migratoria del Instituto Nacional de Migración, recopilada el 26 de agosto de 2010 por la Subdirección de Verificación Migratoria. Expediente de la CNDH sobre San Fernando.

⁶⁴ Marcela Turati, “La matanza de San Fernando: inconsistencias y falsedades”, *op. cit.*

⁶⁵ Redacción, “Revelan que salvadoreño sobrevivió a la masacre”, *op. cit.* También véase: Consulado de Estados Unidos en Matamoros, “Zetas massacre 72 migrants in Tamaulipas”, *op. cit.*

⁶⁶ Declaración del sobreviviente ecuatoriano a *Gama TV*, *op. cit.*

⁶⁷ Declaración del sobreviviente hondureño ante la Coordinación de Control y Verificación Migratoria del Instituto Nacional de Migración, recopilada el 26 de agosto de 2010 por la Subdirección de Verificación Migratoria. Expediente de la CNDH sobre San Fernando.

⁶⁸ Página web “+de 72”, *op. cit.*

cincuenta y nueve del sexo masculino, los cuales se dan fe de que se encuentran vendados de los ojos y atados de las manos con cinchos de plásticos color blanco, los cuales dichos cuerpos se encuentran afilados sobre las paredes de dicha bodega.⁶⁹

Desafortunadamente, el Ministerio Público fue asesinado dos días después.⁷⁰ Además, el 26 de agosto apareció el cadáver del director de la policía municipal de San Fernando en el municipio de Méndez, junto a un grupo de cuerpos no identificados.⁷¹

¿Por qué? La masacre de San Fernando en el contexto de la guerra en el noreste

Los testimonios de los sobrevivientes coinciden en que los Zetas les ofrecieron integrarse a las filas del grupo criminal, pero que la mayoría se negó. Además, les ofrecían mucho dinero, entre 2 mil y 4 mil dólares mensuales, por sus servicios como sicarios o empleadas domésticas. Según la nota diplomática del Consulado de Matamoros, “el salario parece demasiado generoso y era probable que no fuera la remuneración real que hubieran recibido de haber aceptado, si es que en realidad tenían planeado pagarles”.⁷² No queda claro por qué ambos sobrevivientes lo mencionan. Fundamentalmente, no tiene mucho sentido contratar a personas que, simple y llanamente, podían esclavizar. De hecho, en los relatos, las tres personas que aceptaron la oferta, según el relato del hondureño, porque ninguna lo hizo en los relatos del ecuatoriano, fueron asesinadas con el resto de migrantes. Además, como apunta Turati,⁷³ el asesinato masivo no buscaba una recompensa económica inmediata, porque los agresores ni siquiera intentaron pedir rescate por ellos.

Así, la masacre de San Fernando debe analizarse como un episodio más de la guerra entre Zetas y el CDG.

⁶⁹ “Diligencia de inspección ministerial y levantamiento de cadáveres” del 24 de agosto de 2010, levantada por el Ministerio Público Investigador del Estado de Tamaulipas. Manuscrito. Expediente de la CNDH sobre San Fernando.

⁷⁰ Jesús Aranda, “Buscan más cadáveres en San Fernando; matan al MP que indagaba el caso”, *La Jornada*, 27 de agosto de 2010. Disponible en <<http://www.jornada.unam.mx/2010/08/27/politica/002n1pol>>; consultado el 28 de septiembre de 2016

⁷¹ *Idem.*

⁷² Consulado de Estados Unidos en Matamoros, “Zetas massacre 72 migrants in Tamaulipas”, *op. cit.*

⁷³ Marcela Turati, “La matanza de San Fernando: inconsistencias y falsedades”, *op. cit.*

Como se recordará, el CDG ataca a sus antiguos subordinados y entonces aliados en febrero de 2010, en lo que se conoce como *El Alzamiento, La Vuelta o La Traición*.⁷⁴ Sin embargo, los Zetas defendieron sus posiciones y contratacaron con brutalidad. En un cable diplomático anterior a la masacre, el consulado estadounidense en Matamoros reportaba una ofensiva generalizada de los Zetas a lo largo del noreste.⁷⁵ La Embajada de Estados Unidos alertaba sobre bloqueos carreteros, toma de localidades y ataques a las fuerzas de seguridad en toda la región en marzo de 2010. **A decir de los estadounidenses, las fuerzas locales no actuaban contra el grupo criminal. Por ejemplo, meses después se sabría que la policía municipal de San Fernando estaba completamente penetrada por los Zetas.**⁷⁶ La Embajada reporta violencia en el área, destacando las fugas en la prisión de Matamoros.

Había enfrentamientos a lo largo de los pueblos fronterizos. Por ejemplo, los Zetas asesinaron a más de 20 miembros del Golfo en una emboscada en Jiménez, Tamaulipas. “El Cártel del Golfo ha estado atacando pequeñas plazas de Tamaulipas, incluso si no están ocupadas por los Zetas. Los ataques ocurren sólo porque el área pertenece a los Zetas”.⁷⁷ Marcela Turati, corresponsal de *Proceso*, reportaba que “el pánico se apoderó de Ciudad Victoria —capital del estado—, Matamoros, Reynosa y Nuevo Laredo, y los rumores obligaban a cerrar escuelas. Matamoros —preveía el consulado— podría ‘ser escena de confrontación en un futuro’ por ser cuartel del CDG y valor estratégico para una futura ofensiva”.⁷⁸

Para 2010, los Zetas habían sobrepasado a sus antiguos jefes en territorio y fuerza. La situación era de supervivencia para el CDG. De hecho, de acuerdo con la consultoría

⁷⁴ Diego Enrique Osorno, *La Guerra de los Zetas: Viaje por la frontera de la necropolítica*, *op. cit.*

⁷⁵ Embajada de Estados Unidos en México, “Narcotics Affairs Section Mexico Monthly Report for March 2010”, cable diplomático para la Secretaría de Estado, 16 de agosto de 2010. Desclasificado y publicado por el National Security Archive. Disponible en <<http://nsarchive.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB445/docs/20100416.PDF>>; consultado el 28 de septiembre de 2016.

⁷⁶ Subsecretaría Especializada en Investigación de Delincuencia Organizada de la Procuraduría General de la República, “Tarjeta Informativa. Asunto: Policías relacionados con el hallazgo de Cadáveres en las Fosas clandestinas en San Fernando, Tamaulipas”, fecha testada. Desclasificado y publicado por el National Security Archive. Disponible en <<http://nsarchive.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB499/TarjetaInformativa.pdf>>; consultado el 28 de septiembre de 2010.

⁷⁷ Department of Homeland Security, “[testado] continuing violence in Northern Mexico Between Gulf Cartel and Los Zetas”, memorándum interno, 25 de marzo de 2010. Disponible en <<http://nsarchive.gwu.edu/mexico/SF-20100325.pdf>>; consultado el 28 de septiembre de 2016.

⁷⁸ Marcela Turati, “La matanza de San Fernando: inconsistencias y falsedades”, *op. cit.*

Stratfor,⁷⁹ tras la ruptura con los Zetas, el CDG sólo conservaba sus bastiones de Matamoros y Reynosa, y algunos lugares al sur de Tamaulipas. Todo lo demás era territorio zeta. Las opciones eran claras para cada bando, el CDG debía resistir y esperar a que sus nuevos aliados, el Cártel de Sinaloa y La Familia Michoacana, debilitaran a los Zetas, además de contratacar y expandirse cuando fuera posible.⁸⁰ Esta organización, por su parte, se había aliado con el Cártel de Juárez⁸¹ y con los Beltrán Leyva⁸² para eliminar lo que quedaba del CDG, sobre todo para conquistar alguna de sus posiciones fronterizas a fin de estrangularlos económicamente.

En este contexto, la lógica de los Zetas detrás de la masacre de San Fernando tendría dos elementos. El primero, siguiendo las declaraciones de Edgar Huerta Montiel, *El Wache*,⁸³ jefe de la plaza de San Fernando durante la matanza, los Zetas temían que entre los migrantes llegaran refuerzos del Cártel de Sinaloa o de La Familia Michoacana para las posiciones del CDG. Considérese que los Zetas controlaban regiones amplias del país, por lo que un rescate frontal no era posible. De esta forma, las órdenes de Lazcano, transmitidas hacia su hombre de confianza, Salvador Alfonso Martínez Escobedo, *El Comandante Ardilla*, jefe regional de la organización, era revisar a los migrantes para localizar posibles enemigos: “En agosto de 2010, el MONENEKE [Emanuel Larios], que en ese entonces era el encargado de Ciudad Victoria, reportó a El Coyote [Román Ricardo Palomo Rincones], que iban dos camionetas doble rodada con gente, que cuando llegaron a San Fernando las checáramos, para lo cual La Ardilla [Salvador Martínez Escobedo], dio la orden a El Kilo [Martín Omar Estrada de la Mora] para que checara. El Kilo checó que eran indocumentados y se lo reportó eso a La Ardilla, dijo que investigáramos bien, que los del Cártel del Golfo estaban reclutando indocumentados para obligarlos a trabajar de halcones o para tenerlos de esclavos, y La Ardilla dio la orden al Coyote de que se mataran”, declaró Édgar Huerta Montiel en su declaración ministerial.⁸⁴

⁷⁹ STRATFOR 2011.

⁸⁰ Consulado de Estados Unidos en Monterrey, sin título, cable diplomático para la Embajada en México analizando el conflicto entre Zetas y CDG, 3 de septiembre de 2010.

⁸¹ *Idem*.

⁸² Diego Enrique Osorno, *La Guerra de los Zetas: Viaje por la frontera de la necropolítica*, *op. cit.*

⁸³ Marcela Turati, “La matanza de San Fernando: inconsistencias y falsedades”, *op. cit.*

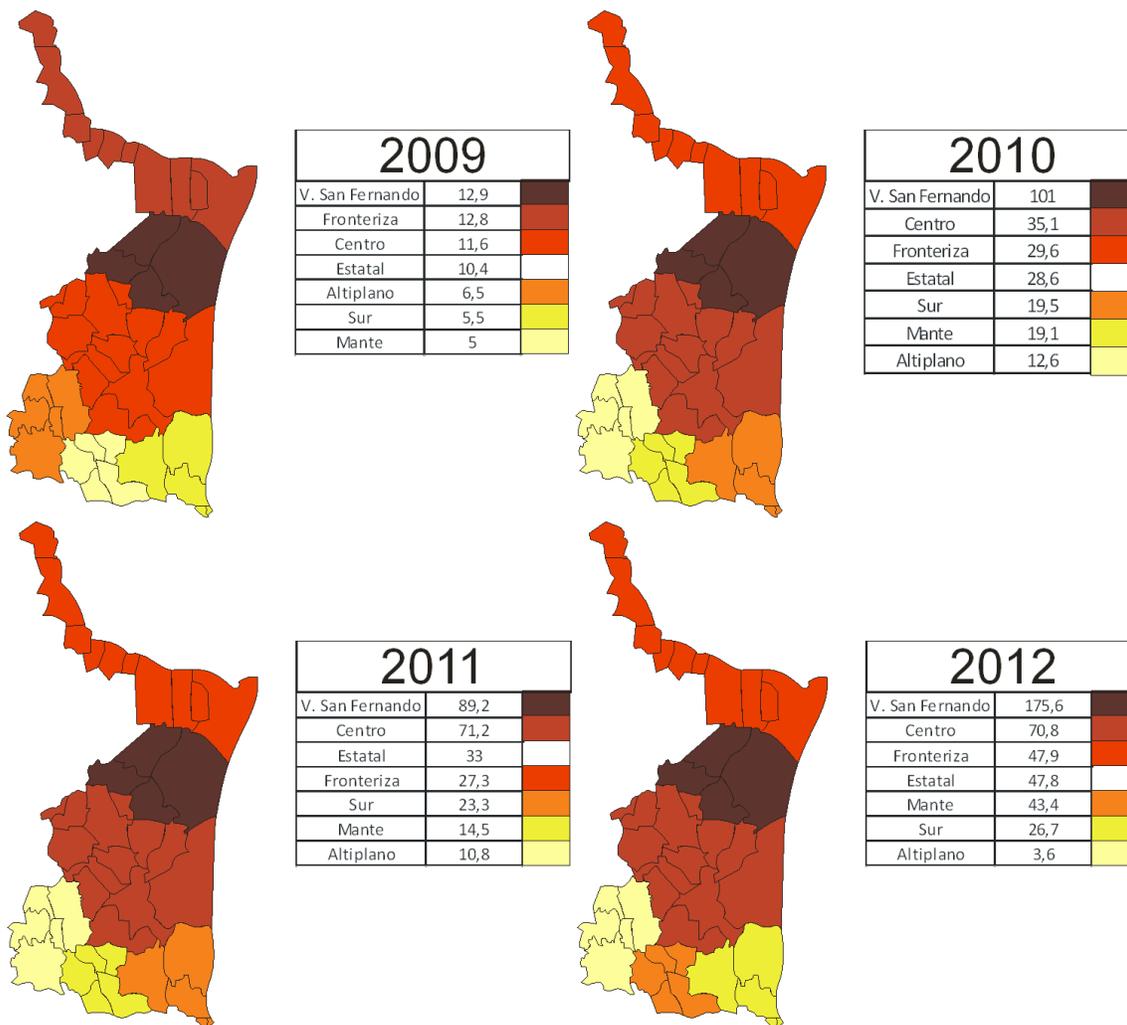
⁸⁴ *Idem*.

El segundo elemento detrás de la lógica de los Zetas sería económico. Dicho de otra forma, **detrás de la masacre de San Fernando también hay una lógica que concuerda con la visión territorial de los Zetas.**⁸⁵ Se trataba de hostilizar una ruta migratoria altamente lucrativa. Turati, siguiendo la información del NSA, da algunos datos escalofriantes: más de 200 personas secuestradas en las carreteras, decenas de cadáveres en sitios diversos. Por ejemplo, en la primera semana de abril de 2011, unos días después de la matanza de Allende, fueron encontrados 81 cadáveres en 17 sitios distintos. “El 19 de marzo miembros del crimen organizado secuestraron a 24 personas de un autobús público originario de San Luis Potosí que viajaba a Reynosa. El 24 de marzo secuestraron a 12 personas de un camión originario de Michoacán. También el 24, plagiaron a los 48 pasajeros de un camión de Guanajuato que iba a Reynosa. Los tres cerca de San Fernando”.

Este punto es muy importante. Los datos muestran un patrón muy evidente: homicidios y desapariciones en una región que colindaba con los bastiones del CDG. En este sentido es importante apuntar que los Zetas consideran las rutas como **elementos estratégicos. Aparentemente, el tráfico de drogas del CDG no resultaba afectado por las redes marítimas y aéreas con las que contaba. Sin embargo, el control de los Zetas sobre la región de San Fernando les permitía afectar otros negocios del CDG, como el tráfico de personas. De esta forma, en tan sólo un par de años, el Valle de San Fernando pasó de ser una zona con niveles medios de homicidios y muy tranquila en cuestión de desaparecidos a la región más problemática en ambos rubros. Los siguientes mapas dan cuenta de esta situación.**

⁸⁵ Samuel Logan, “A profile of Los Zetas: Mexico’s Second Most Powerful Drug Cartel”, *CTC Sentinel*, vol. 5, núm. 2, 2012, pp. 5-7.

Tasas de homicidios en Tamaulipas por región (2009-2012)

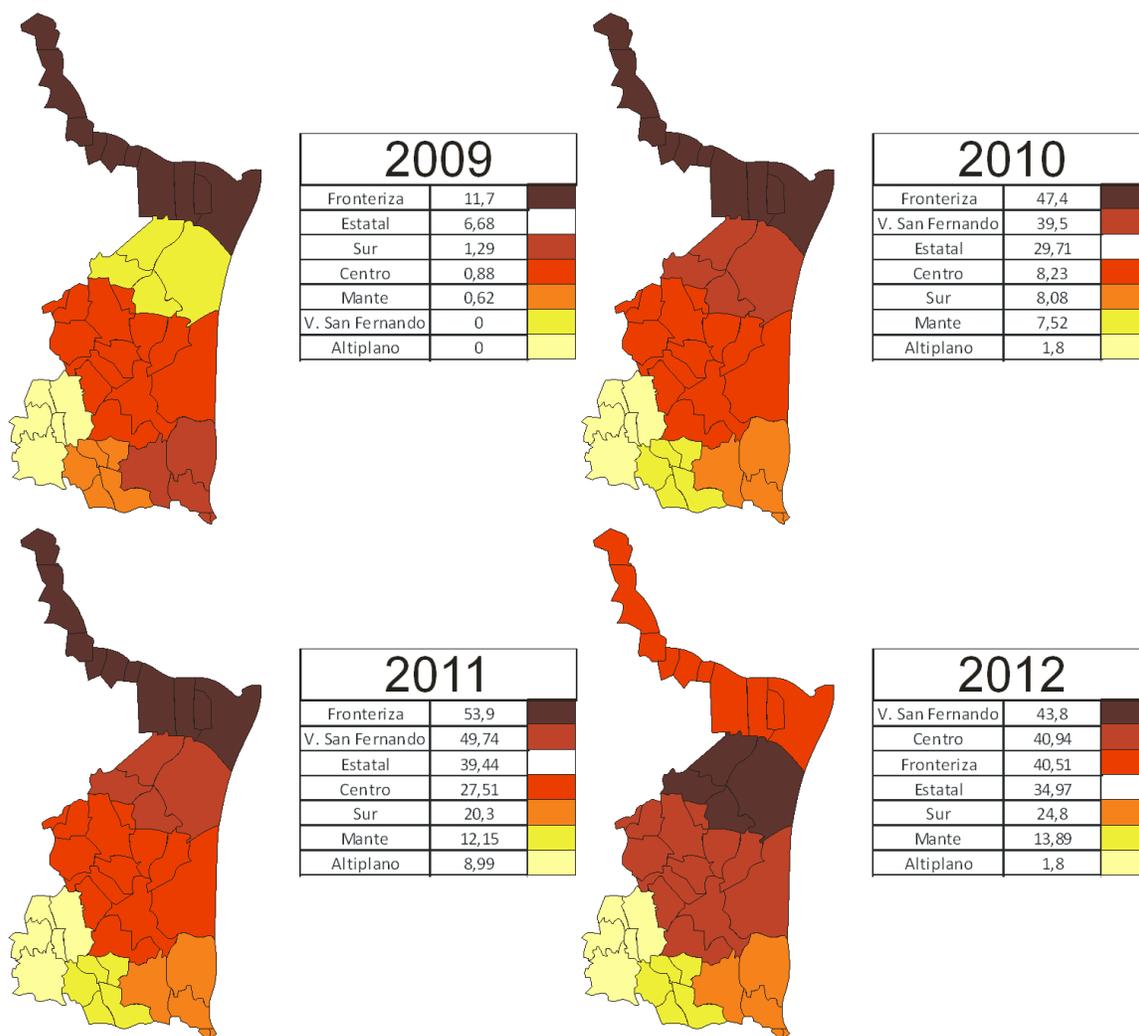


Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Comisión Estatal del Agua de Tamaulipas (CEAT).

¿Por qué es importante? En realidad, el Valle de San Fernando sufrió una crisis de violencia terrible que se mantiene hasta ahora. Simplemente, el patrón ha sido sistemático para la región. Un ciclo de violencia recurrente, de homicidios y desapariciones por una guerra entre el crimen organizado, con vínculos con el aparato estatal, como demostró la sumisión de la policía municipal de San Fernando a los Zetas. Así, es posible argumentar que San Fernando I, como se conoce a la masacre de los 72 migrantes, es parte del mismo proceso de San Fernando II, el descubrimiento de narcofosas en la región durante 2011. La diferencia sería la supervivencia de dos o más víctimas que

podieron contar su historia y, así, evitar que los cadáveres de sus compañeros desaparecieran en algún lugar de la inmensidad tamaulipeca.

Tasas de desaparecidos en Tamaulipas por región (2009-2012)



Fuente: Registro Nacional de Personas Extraviadas o Desaparecidas (RNPED), Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Comisión Estatal del Agua de Tamaulipas (CEAT).